

## **El pobresor digital**

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 16-6-2012 1:14:04

### **EL POBRESOR DIGITAL**

Los primeros siglos de la noche se han ido,  
y aún faltan tres segundos más, primero,  
para llegar al cementerio de los planetas  
y planetas deshabitados por cada si, pero no,  
le había dicho el día anterior un sillón cobarde,  
entre lentes fugitivos y con el crédito por el suelo.

No obstante, meteórico y eufórico, estaba adelante  
del milenio de esfuerzo camaleónico, donde ha  
dejado de ser un topo equilibrista y astrónomo  
de cátedra derretida...

El espacio ya no es como lo recuerda,  
curvo y azul-negro, ir viendo añejos centenarios buhos  
lo dejó paralizado en un soplo bajo la puerta invisible.

Pues había vivido al final del Pleistoceno, oh, los huesos  
del Mamut recuerda, con unos treinta mil apuntes,  
la nieve, el hielo, y los recibos por pagar de la renta.  
Nada decían papiros, pergaminos, tablillas de arcilla  
recocida con el refrigerador a medio llenar, tal vez,  
se decía, eran códigos e inscripciones por descifrar,  
en las pupilas desgastadas, en la memoria de los dedos,  
no tan ágiles como hace dos mil siglos, en los cuentos  
de ciencia ficción qué escribía...

Meditaba frente a la pantalla.  
Entre somnolientos lápices y gráfiticos renglones  
antiquísimos... ¡Sí, es cierto, y muy serio se veía  
frente al viejo espejo colgado en el rincón de su  
cuarto!... Religiosamente se decía: En la explosión  
del Cámbrico la historia de la vida carga en su  
maleta quinientos treinta millones de años.

Por su ventana había un pequeño dinosaurio,  
sonriente, y él, era el último sobreviviente con dos  
toneladas de fantasía organizando una defensa  
galáctica contra todo cuadrulado razonamiento,  
montado en su caballo de madera, con cabeza  
de mamut. ¡A veces, sin embargo, se transformaba  
en la escoba tirada en un viejo bote de basura!.

**El, pobresor digital. ¡Nadie lo creería!  
Ahora estaba desempleado y la noche anterior  
había soñado una gran fila de puntos rosados,  
palpitando adolescente entre unos biberones  
y se decía: ¡Claro, son unos amables y sagrados  
cenotes del antiguo Yucatán!. Pero... Y si el  
volcán tiene faldas nevadas y se derriten. ¡Claro,  
el bosque de Venus aparecerá enrojecido y el  
calor me despertará de nuevo!.**

**Mi almohada. ¿Dónde está?  
¡Se ha perdido!. No la encuentro.  
Buscó bajo la cama, y ahí estaba,  
su viejo balero, empezó a jugar,  
de nuevo. Y luego. ¡Salió de éste cuento!.**

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez